

La agenda

Gestión

por Francisco José Barrionuevo



PRESENTE Y PASADO DE MÁLAGA (I)

Como malagueño de pro y empresario, intentaré evocar nuestro pasado, desde un punto de vista económico. Haciendo un paralelismo sobre un siglo de esplendor industrial en Málaga-1830 hasta 1930- y lo que está sucediendo en la actualidad en relación al desarrollo económico y social de nuestra Málaga.

Sin caer en posturas laudatorias, hay que reconocer que personajes como Manuel Agustín Heredia, precursor de la potente industria siderometalúrgica de aquellos tiempos; la saga de los Larios o Eduardo Huelin Reissig, entre otros muchos a destacar-sin olvidarme de los esforzados trabajadores malagueños- hicieron de Málaga la segunda provincia industrial de España. Este recuerdo indeleble debe acrecentar nuestro 'capital patriótico', al objeto de conseguir mayor confianza y reafirmar nuestras capacidades emprendedoras coetáneas.

Esta situación pasada y presente ha sido posible gracias a una serie de cambios, que transformó y transforma el panorama económico y social de Málaga: Uno, la adopción de nuevas energías (vapor de agua, carbón mineral). Hoy en día destacamos las energías fotovoltaica -una empresa malagueña, Isofotón, lidera el desarrollo y fabricación de la tecnología para el uso de esta fuente inagotable-, eólica, gas etc. Dos, nuevas formas de organización empresarial. Esta situación se asemeja a los cambios introducidos en las empresas de hoy por mor de la Nueva Economía. Tres, incorporación de nuevos métodos y tecnología que mejoran la productividad y rendimientos. Cuatro, aumento demográfico. En el pasado este incremento fue endógeno. Sin embargo, hoy Málaga está asumiendo una inmigración considerable, resaltando el turismo residencial, como mecanismo de acogida a ciudadanos que vienen a vivir, invertir y trabajar, buscando su clima y calidad de vida. Este aumento demográfico conllevó y conlleva un desarrollo económico inherente. Cinco, se realizan grandes obras de infraestructuras. En el pasado, los caminos de Vélez y Antequera, que permitieron vertebrar el territorio y mejorar las comunicaciones. Hoy, la segunda pista del aeropuerto, la llegada del AVE, la construcción del metro ligero y la apertura de Málaga al mar, que se completará con el gran proyecto del puerto -si Dios quiere, pues hace ya tiempo se obtuvo el pláacet de la ciudadanía-.